

El término «metafísica» en la tradición griega

PAULO VÉLEZ LEÓN

LA FILOSOFÍA DE ARISTÓTELES no llegó sin más hasta nosotros. Las fases de la constitución de la noción y término de «metafísica», todavía no están lo suficientemente estudiadas ni establecidas claramente, e.g., en otros trabajos presenté algunas observaciones sobre el origen mítico de la filosofía primera (Vélez León 2013, 2017a), que muchas veces son pasadas por alto en los libros de texto o artículos académicos, y suelen ser remplazadas por relatos estándar, como el de que varios siglos después de la muerte de Aristóteles, sus obras reposaban en algún sótano antes de ser «editados» por Andrónico de Rodas, quien tuvo que ordenarlos y clasificarlos de acuerdo a las secciones correspondientes del *curriculum* de enseñanza doctrinal vigente al momento. También se suele señalar, en correspondencia con lo anterior, que, entre el transcurso de la muerte de Aristóteles y la edición de Andrónico de Rodas, la *Metafísica* ejerció poca o nula influencia, no sólo en sus adversarios (megáricos, epicúreos y estoicos) sino inclusive dentro de la propia escuela aristotélica, que no extravió o perdió accidentalmente la *Metafísica*, como habitualmente se sostiene, sino que «es el olvido [del texto] el que explica la pérdida». Como se ha visto en la abundante bibliografía (*cfr.* Aubenque 1962/2008; Düring

P. Vélez León (✉)
Universidad Técnica Particular de Loja – UTPL, Ecuador
e-mail: pevelez@utpl.edu.ec

Disputatio. Philosophical Research Bulletin
Vol. 9, No. 14, Sept. 2020, pp. 243-275
ISSN: 2254-0601 | [SP] | ARTÍCULO

1966/2010; Guthrie 1962/2013; Grondin 2004/2006; Reiner 1954, 1955), todo esto, desde mediados del siglo XX, ha sido puesto en cuestión o directamente refutado. Aunque debemos ser justos y reconocer en todo este trajinar, que, aunque la labor de Andrónico no tiene nada de heroica tampoco de inocente e ingenua, no se la puede desmerecer, dado que su tarea se corresponde —íntegra y sesudamente— con sus funciones «profesionales» en la Biblioteca de Alejandría.

De acuerdo con este relato estándar, Andrónico de Rodas fue quien denominó τὰ μετὰ τὰ φυσικὰ βιβλία a los escritos del aristotélicos, Simplicio [*ca.* s.VI] parece haber utilizado por primera vez el término «*metaphysiké / μεταφυσική*» o algún derivado, al comentar las categorías de Aristóteles (*cfr.* Pérez Fernández 1974, 1975; Brisson 1999; Grondin 2004/2006); sin embargo, es un hecho que «a lo largo de toda la tradición griega antigua y medieval, hasta el siglo XIII al menos, no aparece nunca usado el término latino–griego μεταφυσική», y que «tampoco se empleó a lo largo de toda la tradición latina antigua ni medieval, hasta el siglo XII lo más temprano, el término greco–latino “*Metaphysica*”», es decir, «la forma latina *Metaphysica* (en singular femenino) nace, [...], antes que la forma griega μεταφυσική»,¹ que fue construida a base de las locuciones griegas relativas (*cfr.* Pérez Fernández 1997, 1979; Fidora y Werner 2007, p. 40 et seq.; Vegas González 2005, p. 35 et seq.; Fidora 2013/2014). Al respecto, cabe

¹ Se debe señalar que la forma griega μεταφυσική aparece en códices tardíos muy problemáticos, y por tanto debe ser tomada con cautela a fin de no crear falsas ilusiones. Μεταφυσική es un «derivado» de la locución μετὰ φυσικὰ, que como veremos más adelante es una abreviatura de μετὰ τὰ φυσικὰ, y por lo tanto presenta los mismos problemas grafemáticos que la locución μετὰ φυσικὰ.

adicionalmente señalar que, «la forma latina (singular femenina y declinable) enlaza con el elemento griego a través de la transcripción en caracteres latinos del mismo elemento griego: *Metaphysica* (plural neutro, indeclinable)» (Pérez Fernández 1979). En lo que se refiere a su noción, ciertamente la tradición árabe (medieval musulmana e hispana) tiene su parte en la gestación del mismo, empero, al igual que la tradición medieval hispano-cristiana, aquella depende de un contexto socio-cultural que proporciona los elementos para la configuración y estructuración de la noción de «*metaphysica*».

§1. Consideraciones socioculturales

El período que va de los antiguos filósofos griegos a la baja edad media es extenso y por ello mismo no se puede establecer un relato del contexto socio-cultural líneal o estructurado, ni es deseable, pero si conviene tener en consideración algunos hechos que nos ayudarán a comprender el proceso de constitución de la noción y término «*metaphysica*». Aquí reproduciré sintéticamente algunas observaciones sobre estos hechos que he abordado con cierto detalle en otros trabajos (Vélez León 2013, 2014, 2017a).

§1.1. Lenguaje y traducción

El lenguaje usado por los antiguos filósofos griegos y las motivaciones y técnicas empleadas por los traductores latinos para transmitir el saber antiguo, son hechos que requieren un análisis pormenorizado, pues la interpretación que

realizaremos ulteriormente de las obras y sus contextos dependerá directamente de los resultados a los que se arriben en dicho análisis. Nuestras tomas de posición no son gratuitas. En lo que sigue, ofreceré tres observaciones, de entre las existentes, que conviene tener presente a nuestros propósitos:

1. Las preocupaciones de los antiguos filósofos griegos eran, si se quiere decir «científicas», de modo que el lenguaje ante todo servía como una herramienta para la indagación y no como objeto de investigación evaluable de forma independiente, así, el lenguaje usado —si bien era estructurado— no era otro que el de la comunidad de hablantes propio de la época, v.g.: es cierto que Platón y Aristóteles usan lenguajes filosóficos distintivos pero dentro de un «horizonte común» (de Jonge & van Ophuijsen 2010, pp. 485 y ss.). En este contexto, verbos como τὸ ὄν, εἶμι y εἶναι —al igual que otros, como ἐπιστήμη— tienen una especial referencia al lenguaje natural de esta época, de allí resulta comprensible que no existan palabras que tengan la misma referencia en otros idiomas, como el latín, por ejemplo.
2. La filosofía medioeval, y en especial la escolástica, en su propósito de comprender la *revelación*, intentó usar la filosofía griega de acuerdo a sus intenciones y/o propósitos, así hizo una traslación de las obras griegas al latín, y con ello no sólo que latinizaron la filosofía griega sino que también

transformaron a muchos términos del lenguaje ordinario en términos técnicos y científicos de lenguajes con propósitos específicos (Fögen 2011, pp. 459 y ss.). Según parece la latinización —y en general el uso de locuciones extranjeras— de ciertos términos —en un sentido técnico y científico— tenía como propósito neutralizar y aparentemente objetivar una cuestión o problema, aunque también era usada para minimizar y trivializar un problema o para deformarlo «cruelmente» con el objetivo de manipular, una área de conocimiento o de la vida social, como la política o la religión (Fögen 2011, pp. 459 y ss.; Fluck 1976/1996, pp. 42–44 y pp. 78–79).

3. No obstante de lo anterior, cabe decir que los traductores latinos se enfrentaron a un sin número de dificultades, entre ellas las limitadas posibilidades expresivas del Latín, dado que por las preocupaciones propias de la época, estos traductores por lo general abordaban problemas léxicos y semánticos antes que sintácticos en sus reflexiones sobre un tema, lo cual a la postre se veía reflejado que no había las palabras correspondientes para una gran cantidad de términos griegos, o al menos las traducciones no eran del todo aceptables. Al igual que en el castellano, esto se explica porque muchas palabras —latinas— dejaron de usarse, con lo cual el cambio lingüístico se interpreta como una pérdida de palabras y reducción del léxico; empero, el cambio lingüístico también

viene aparejado por la introducción de neologismos, muchas veces torpe; e.g., la palabra οὐσία se «tradujo» por *essentia*, ya que en opinión de muchos traductores de la época el sistema morfológico y léxico del griego no permite una solución mejor, como se demostrará siglos más tarde, son —entre otras cosas— los déficit morfo-sintácticos del latín los que hacen que ciertas peculiaridades de griego no puedan ser reproducidas en el latín en absoluto (Fögen 2011, pp. 457 y ss).²

Este conjunto de observaciones, nos permiten palpar superficialmente las dificultades que conlleva hacer explícito el proceso de constitución de la noción y término «*metaphysica*». Como veremos más adelante, una cosa es lo que escribe Aristóteles en lengua griega y otra lo que a veces ha llegado a nosotros a través de los distintos procesos de transmisión del saber antiguo (e.g., las traducciones griego-latín o árabe-latín). Un caso paradigmático, es precisamente el de la *Metafísica*, obra en la cual no solo las intenciones escolásticas y las dificultades técnicas a las que se enfrentaron los traductores latinos marcaron su camino, sino también un conjunto de factores extra académicos producto del azar, la suerte o la casualidad y una serie de vicisitudes que se han perdido en el tiempo o se van olvidando. (*cfr.* Aubenque 1962/2008; Ando 1974; Düring 1966/2010; Guthrie

² Un ejemplo de esto es la traducción de τὸ ὄν, εἶμι y εἶναι. La filosofía medioeval —de Boecio en adelante—, tradujo el verbo ὄν por «ens» [«ente»], pero este sustantivo se «construyo» al latín para traducir al latín este participio de presente de aquel verbo griego, aquí cabe aclarar que esta traducción del verbo ὄν vendría a ser un calco con lo que sería en latín, pues el participio de presente del verbo «sum»: «ens», «entis» [«ente»]; es una forma inusitada, es decir, que no se usaba en latín

1962/2013; Reiner 1954, 1955) Además, está el hecho de que la mayor parte de traducciones (griego–latín o árabe–latín) del saber antiguo, tienen los mismos errores: omisiones o falta de textos, errores de lectura, contrasentidos, confusiones o interpolaciones de orden cultural, lo cual se traduce en una falta de precisión (Dod 1982/1997; Gouguenheim 2008/2009)

§1.2. Recepción del saber antiguo

La tradición filosófica griega no se puede entender cabalmente sin el proceso de recepción del saber antiguo en la península ibérica en los siglos XII y XIII. En este sentido, hechos que por momentos se olvida o se van perdiendo de vista son los relativos a la contribución hispana al proceso de constitución de la noción y término «*metaphysica*».³ Así, e.g., se entiende claramente la preocupación filosófica por los aspectos relativos al lenguaje y la traducción dada su influencia directa en como interpretar lo que entendemos por metafísica; sin embargo, esto es menos evidente cuando inquirimos por los hechos relativos al ambiente socio-cultural de la época, las políticas reales sobre la lengua de difusión del conocimiento o la interacción con otras culturas. No cabe duda que la influencia de estos aspectos han sido determinantes en el desarrollo e interpretación que tenemos de la metafísica y la tradición griega. Veamos:

³ En dos trabajos por publicarse, uno intitulado «El termino "metafisica" en la tradición latina» y otro denominado «Gundisalvo y el nacimiento de la *metaphysica*» abordo con más detenimiento algunas cuestiones filológico–filosóficas sobre la contribución hispana a la metafísica. *Vid.* Vélez León 2017a, 2017b, 2019a, 2019b.

(a) *El ambiente socio-cultural ibérico medieval (siglos XII y XIII)*, el cual, era propicio para la tolerancia, diálogo y curiosidad intelectual e intercambio científico activo y vigoroso, que estaba asentado en una genuina búsqueda/apertura intelectual tanto de árabes, como de judíos y cristianos ibéricos. Es en este ambiente, donde, la Escuela de Toledo, se erige como centro de recuperación y transmisión del «saber científico y filosófico» griego y árabe. Aquí, en Toledo, se configura una producción científica y filosófica original de notable influencia en el mapa académico e intelectual de Europa⁴, que siglos después, de manera directa o indirecta, aún se dejaría y deja sentir en la ciencia y filosofía europea.

(b) *Las políticas reales en torno al idioma o idiomas* en que se divulgaba el conocimiento, así como las referidas a la proyección de la Corona respecto de su entorno y del mundo, que no sólo condicionaron *qué* se traducía sino también *cómo*, *cuando* [era pertinente y relevante], *por qué* y *para qué* se traducía. Así, por ejemplo, tenemos que si bien el intercambio científico era genuino entre filósofos y científicos de la época, éste también estaba marcado por la estrategia política entre emíres, califas y reyes para mantener el equilibrio de poder [entre Castilla (*Hispania*) y el

⁴ Ejemplos de esta influencia se dejan sentir en el nacimiento de Oxford, en la reestructuración de las enseñanzas en París o en la determinación de los nuevos debates intelectuales y desarrollos científicos de Bath, Cluny, Chartres, Reims, Orleans, Bolonia, Florencia...

Al-Ándalus]; lo cual influyó no sólo en las técnicas de traducción sino también en la política idiomática. Ahora bien, ha de notarse que Castilla [*Hispania*], en este momento (s.XII y s.XIII), se encuentra apuntalando, expandiendo y consolidando la Corona, para ello recurre a varias estrategias —que se remontan a la Reina T—, como por ejemplo, impulsar el castellano en la propia Castilla [*Hispania*] y a su vez entre los demás reinos [*hispanias*], lo que trae consigo que las traducciones empleen una técnica novedosa para difundir el conocimiento —tanto en lengua vulgar como culta—, la cual consistía dependiendo de los casos, en verter el árabe al castellano y si se requería, inmediatamente, al latín; cuando era este último caso, el castellano sólo era lengua vehicular, es decir un traductor leía en voz alta el texto árabe en castellano y otro traductor lo escribía en latín, lo cual dio lugar a dos hechos:

- 1ro. Qué las obras eran conocidas primero en castellano antes que en latín, y
- 2do. Qué varios términos latinos no sólo que estaban pasados por el castellano sino que están traducidos [o creados, a partir] del castellano, lo que implica, que la ciencia y la filosofía latina de la época está mediada no sólo por el árabe sino también por el castellano, —hecho poco reconocido y valorado adecuadamente—.

(c) *El legado árabe en la géstación de la noción de «Metaphysica»*, que en modo alguno ha de entenderse como una transmisión psiva del conocimiento hacia Hispania, sino dinámica, esto es, es cierto que el islam conserv — gracias a los cristianos siracos, rabes o arabizados—, una gran parte del saber griego, esto es indiscutible, pero éste no fue el único canal por el que Occidente (re)descubrió dicho saber, ya que «la helenización de la Europa medieval fue obra de los europeos⁵...(quienes) de manera creciente (se vieron impregnados) por el saber griego y (...) una dinámica voluntaria de progreso intelectual» (Gouguenheim 2008/2009, p. 165). Así, los europeos tendrían dos líneas principales de acceso al saber griego: las traducciones desde el árabe —en parte mediadas por el castellano— y las traducciones desde el griego. Estas traducciones se transmitieron por distintas vías y formas a Europa Occidental durante aproximadamente mil años, esto es, desde la división del imperio romano a la muerte de Teodosio (395) hasta la cada de Constantinopla (1453). En lo que nos concierne, las traducciones (griego–latín o árabe–latín) de la *Metafísica*, de las que se puede dar cuenta, son las siguientes:

⁵ Por europeos ha de entenderse no sólo los europeos cristianos, sino también musulmanes y judíos. No se ha de perder de vista, que el legado científico y filosófico árabe, en gran medida, es también andalusí, es decir hispano árabe (cristiano, judío y musulmán), por lo que, el dialogo se circunscribe al mundo europeo que incluye a estas tres culturas y no a otros mundos culturales y religiosos extraeuropeos. Ciertamente los textos rabes antiguos circulan por el norte de África, pero el cultivo y transmisión del saber se da en el Al-ndalus y no fuera de él. Y como se ha visto, esta filosofía andalusí, en árabe, posteriormente, entra en contacto con la filosofía castellana, la cual llega a su culmen en Toledo, momento en el que alcanza su esplendor lo que se conoce como *filosofía ibérica medioeval*.

TRADUCCIONES LATINAS DE LA METAFÍSICA

IDIOMA	TRADUCTOR	FECHA	CONTENIDO	CONOCIDA COMO
ORIGEN-DESTINO				
1. Greco-latina	Jacobo de Venecia	1125-1150	I-IV.4 (1007a31)	<i>Vetustissima</i>
2. Revisión de (1)	Atribuida a Boecio	1220-1230 antes de 1237	I-IV.4 (1007a31)	<i>Composita</i> <i>siue</i> <i>Vetus</i>
3. Grecolatina	Anónimo —mismo traductor de la « <i>Physica vaticana</i> »— (atrib. a Gerardo de Cremona)	antes de 1200	I-X XII-XIV ⁷	<i>Anonyma</i> <i>siue</i> <i>Media</i>
4. Arabolatina (a partir de la versión de Uṣṭāṭ)	Miguel Escoto	antes de 1237	II, I.5 (desde 987 a 989) -10, III-X, XII.1-10 (hasta 1075b11), con comentario de Averroes.	<i>Noua</i> (* †)
5. Greco-latina (revisión y finalización de [3])	Guillermo de Moerbecke	de 1265-1272	I-XIV (incluyendo K)	<i>Metaphysica Nouae translationis</i> (*)

Tabla nº 1. Traducciones latinas de la metafísica. Fuente: Vuillemin-Diem 1976; Dod 2008. Adaptación: Autor. Fuente: Dod 2008. Adaptación: Autor. Símbolos: (*) Traducción más popular; (†) Traducción desde el árabe.

TRADUCCIONES ÁRABES DE LA METAFÍSICA

ESTADO	TRADUCTOR	FECHA	CONTENIDO	INCLUIDA EN
1. Disponible	Uṣṭāṭ	siglo IX	α-M (testimonio de K y M pero no disponibles)	Com. Averroes
2. Fragmentos ¿?	Šamī	siglo IX	Λ	

3. Fragmentario	Ishāq Ibn. Hunayn	antes 910	Por lo menos 7 libros (α, B-Δ, Θ- I, Λ)	Avicena, Averroes
4. Disponible	Abū Biṣr Matt (trad. del siríaco)	antes 940	Λ	Com. de Temistio y Alejandro
5. Fragmentos	Yahyā ibn 'Adī	antes 974	Λ- (testimonio de M)	
6. Disponible	Nazīf	2da mitad s. X	A + (testimonio de N)	Averroes
7. Testimonios	Ṭsā ibn Zur'a	943–1008	M	<i>Fihrist</i>

Tabla nº 2. Traducciones árabes de la metafísica. Fuente: Bertollaci 2005. Adaptación: Autor.

En suma, para el siglo XIII, las traducciones y la ciencia y filosofía producida en la península ibérica, y más concretamente en Toledo se había difundido ya para los círculos académicos más destacados, e.g., Oxford o París. En estos se «compartía la opinión de que sí se estaba a favor o en contra de Aristóteles, se estaba entonces a favor o en contra de Avicena, considerado como su discípulo más fiel» (Vegas González 2000, p. 125), lo que en el fondo no era otra cosa que dialogar y argüir con o en contra de las enseñanzas transmitidas en y por la Escuela de Toledo, la cual, a través de sus miembros más destacados, como se verá más adelante determinará el vocabulario, terminología e inclusive ciertas nociones filosóficas y científicas, usadas en la época y que, en algunos casos, perviven hasta hoy.

Como puede inferirse, sin todas las características brevemente asentadas en las secciones §1.1 y §1.2, en conjunto con otras de índole histórico-filológico, es imposible entender adecuada y correctamente, el nacimiento, significado y naturaleza de la metafísica.

§2. Consideraciones histórico-filológicas

Como puede suponerse, lo descrito en la sección §1, no es toda la historia ni todos los factores que intervienen en el proceso de constitución de la noción y término «*metaphysica*». Isacio Pérez Fernández la ha estudiado en detalle,⁶ y en lo que sigue haré una breve sinopsis de su trabajo, a fin de introducir contextualmente las contribuciones hispanas a la metafísica.

Pérez Fernández sostiene que en la formación de las palabras —y aún más en el caso de palabras como «metafísica»— se dan dos procesos: el de *nocionización* (proveerse de nociones) y el de *verbización* (proveerse de palabras), los cuales implican acciones y efectos. En el primer fenómeno con respecto a su verbización, puede ocurrir que:

(1º) Que uno se limite *a tomar del ambiente una determinada noción* de ello, *justamente con la palabra* correspondiente que ya está en uso. (2º) Que uno, por su cuenta y riesgo, *inaugure una nueva noción* de ello, con lo cual *introduce un nuevo significado* en el buche de la palabra

⁶ La contribución de Isacio Pérez Fernández (1975a, 1975b, 1977, 1979) a la genealogía del término *metafísica*, es pionera y fundamental, su revisión completa y exhaustiva de los *Commentaria in Aristotelem Graeca* [CAG], editado por H. Diels entre 1882–1909 [traducidos en gran parte al inglés como *Ancient Commentators on Aristotle* bajo la edición de Richard Sorabji entre 1987–2012], entre otros textos, le permiten afirmar que la forma latina *Metaphysica* aparece antes que el término latino-griego *μεταφυσική*, el cual sólo aparece hasta el siglo XII, antes sólo existen términos y locuciones relativas o aproximativas con construcciones y funciones que claramente tienen otros fines, pero definitivamente no existía el término *μεταφυσική* tal como lo conocemos y se ha usado hasta ahora. De primera fuente he podido contrastar las afirmaciones de Pérez Fernández en CAG a este respecto, lo que, sin duda, nos obliga a revisar y reformular aún más las construcciones mitológicas del origen y nacimiento de la *metafísica* hasta ahora comúnmente aceptadas y divulgadas.

que se supone ya en uso. (3º) Que uno formule una noción por su cuenta antes de existir la palabra que la significa o va a significar. Noción que es precisamente la que presionará para que —más tarde o más temprano— la palabra correspondiente llegue a existir (Pérez Fernández 1977).

Respecto del segundo fenómeno, en relación con su nocionización, puede suceder que:

(1º) Que uno se limite a *tomar del ambiente la palabra, juntamente con una determinada noción* que hace el papel de significado de aquella. (2º) Que uno *invente la palabra* que signifique con propiedad, *una noción ya existente* en el ambiente o que *él acaba de formular*, pero que está innominada o se la denomina con modos impropios» (Pérez Fernández 1977).

Pérez Fernández al inventar los neologismos verbización y nocionización nos da un ejemplo de lo anterior. En el caso del término «metafísica», Pérez Fernández con acierto nos señala que es una palabra centenaria que significa *una ciencia*, que en el tiempo ha «venido siendo *nocionizada de diversos modos*, dependientes del distinto objeto que le han asignado los diversos autores». En este sentido, este hecho, a decir de Pérez Fernández, nos permite, por una parte, observar el «proceso de nocionización de la *metafísica* previo al nacimiento de esta palabra —el cual fue el contenido mental que presionó para que tal palabra naciese—», y por otra, el «proceso de verbización (en concreto: *denominación*) que acompañó al anterior y que vino a desembocar en la palabra “metafísica”» (1977). Como

podrá inferirse, estos procesos nos son aislados, sino que son dos procesos históricos que en distintos momentos adquieren su propia relevancia relativa, pero siempre vinculados el uno con el otro y en estrecha relación con el *Corpus Aristotelicum*. Por la envergadura de esta empresa tan sólo me limitaré a señalar algunos puntos relevantes, no obstante, en un trabajo futuro, que ahora me encuentro sistematizando, espero presentar esta reconstrucción de forma íntegra.

§2.1. La obra con el título de *Metafísica*

El conjunto de libros que componen la *Metafísica* fue establecido luego de la muerte de Aristóteles por sus editores (Düring 1966/2010, p. 915; Jaeger 1923/1999, p. 195). Así, la comprensión que tenemos de la obra se basa principalmente en la forma en cómo se ha ido estructurando el texto dadas las diversas formas de transmisión que se han sucedido desde la antigüedad (*vid.* sección §1.2). Si consideramos la transmisión directa, hay al menos 53 manuscritos griegos que contienen el texto de la *Metafísica* o parte de él (*vid.* Imagen nº 2). Estos manuscritos se remontan a dos versiones diferentes del texto, la versión α y la versión β .⁷ Nuestra tradición de manuscritos comienza en el siglo

⁷ Tomando como base los trabajos de, entre otros, Hermann Bonitz, Alfred Gercke, William David Ross o Werner Jaeger, varios comentaristas contemporáneos de la *Metafísica* han propuesto diferentes versiones *stemma codicum* de la *Metafísica*. Si bien el trabajo de Silvio Bernardinello, *Eliminatio Codicum della Metafisica di Aristotele* (Padova: Antenore 1970), es uno de los primeros en ofrecer esta representación visual de las relaciones de los manuscritos sobrevivientes del texto griego, se considera que el *stemma codicum* más notable y completo es el propuesto por Dieter Harlfinger en 1979. Más recientemente sobre la base de estos trabajos, Silvia Fazzo (2015, 2017) y Pantelis Golitsis (2016) han mantenido una disputa sobre la revisión y actualización del *stemma codicum* relativo a la tradición de los manuscritos de la

IX d. C. (*vid.* tablas nº 1 y nº 2), mientras que la separación de las dos tradiciones textuales muy probablemente tuvo lugar antes del 400 d. C. (Primavesi 2012; *vid.* Imagen nº 1). En el medio, las versiones α y β estuvieron expuestas a diversas influencias. Por un lado, como sugiere Primavesi, la versión β de la *metafísica A* parece haber sido revisado por alguien que suavizó algunas de las expresiones escasas o toscas de Aristóteles y ocasionalmente trabajó en frases del comentario de Alejandro de Afrodisias (*ca.* 200 d. C.). La versión α , por otro lado, está libre de tal revisión, pero contiene suplementos posteriores cuyos orígenes permanecen en gran parte desconocidos.

Como puede colegirse este es un asunto muy problemático y podría desviarnos del tema de este trabajo, por esa razón no entraré en la polémica sobre la composición y datación de cada uno de los libros de la obra, tan sólo destacaré algunos hechos que me parecen pertinentes a nuestro propósito.

No entraré en la polémica sobre la composición y datación de cada uno de los libros de la obra, pero baste señalar que el propósito de los editores era confeccionar con los materiales que disponían un:

cuadro tan fiel como fuera posible del sistema intelectual entero de «filosofía primera» tal como Aristóteles había querido que fuese; pero sus deseos resultaron obstaculizados por la naturaleza incompleta y heterogénea del material. Pues una cosa es segura: los editores mismos no creyeron que con el orden establecido por ellos daban a la posteridad el curso *Metafísica*.

completo de las lecciones sobre metafísica. Comprendieron que ofrecían un sustitutivo insatisfactorio, que era cuanto permitía el estado de los materiales de que disponían (Jaeger 1923/1999, p. 196–197).

Como puede colegirse, el libro que conocemos con el nombre de *Metafísica* es, como ya he asentado, una obra realizada por sus editores de manera póstuma tardía e inacabada. Por esta misma razón, su composición ha suscitado dudas. De todas las pruebas consideradas en conjunto, podemos dibujar la siguiente imagen del proceso de transmisión. Asclepio basó su comentario en el de Alejandro, quien lo envió a Platón. Luego, Asclepio incorporó la crítica de Sócrates a Anaxágoras en su paráfrasis. Un escriba posterior que copió la *Metafísica* probablemente insertó la paráfrasis en la tradición α de la *Metafísica* de Aristóteles, tomándola de Asclepio o del comentario anónimo. Desde la edición de Bekker en 1831, se ha considerado que estas palabras son propias de Aristóteles.

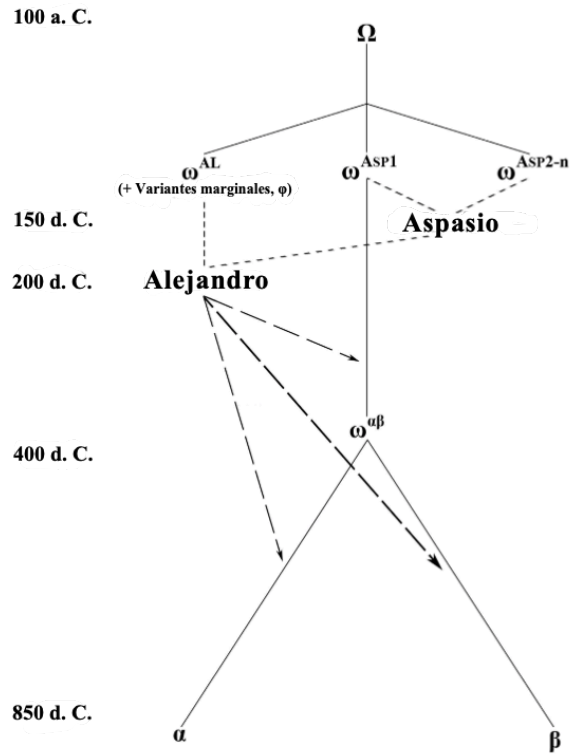


Imagen nº 1. Diagrama de la antigua tradición griega de la *Metafísica*. Fuente: Kotwick 2016. Adaptación: Autor.

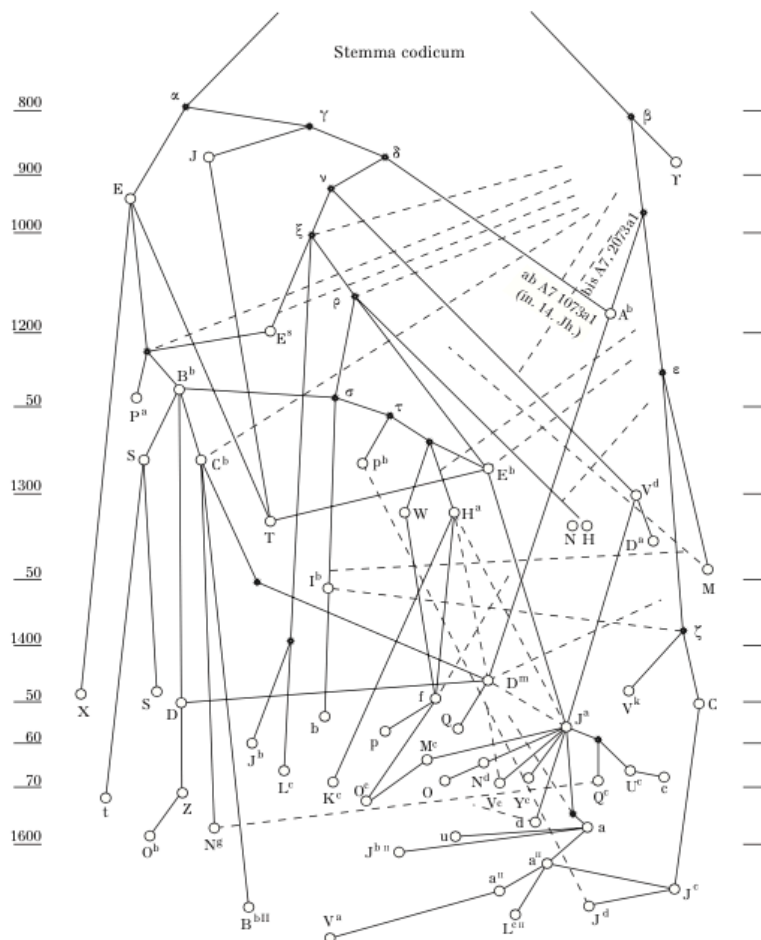


Imagen nº 1. Reconstrucción del *stemma codicum* de la *Metafísica*. Fuente: Fazzo 2017. Adaptación: Autor.

No entraré en la polémica sobre la composición y datación de cada uno de los libros de la obra, pero baste señalar que el propósito de los editores era confeccionar con los materiales que disponían un:

cuadro tan fiel como fuera posible del sistema intelectual entero de «filosofía primera» tal como Aristóteles había querido que fuese; pero sus deseos resultaron obstaculizados por la naturaleza incompleta y heterogénea del material. Pues una cosa es segura: los editores mismos no creyeron que con el orden establecido por ellos daban a la posteridad el curso completo de las lecciones sobre metafísica. Comprendieron que ofrecían un sustitutivo insatisfactorio, que era cuanto permitía el estado de los materiales de que disponían (Jaeger 1923/1999, p. 196–197).

Como puede colegirse, el libro que conocemos con el nombre de *Metafísica* es, como ya he asentado, una obra realizada por sus editores de manera póstuma tardía e inacabada. Por esta misma razón, su composición ha suscitado dudas.

Aristóteles profirió clases o lecciones sobre los temas que se abordan en la *Metafísica*, pero el mismo nunca escribió un tratado de metafísica ni concibió un sistema de metafísica ni usó el término «metafísica». Lo que sí hizo Aristóteles es publicar algunas de dichas lecciones en «compendio». Aulo Gelio (*ca.* 126 – *ca.* 180), en la sección V del libro XX de *Noctes Atticae*, y Plutarco (*ca.* 45 – 120), en

la sección 7 de la *Vida de Alejandro*, dan cuenta de ello, al referirse a la molestia que sintió Alejandro al enterarse que su maestro Aristóteles había publicado las doctrinas acroamáticas en que le había instruido, pues esto le equiparaba al resto de los hombres. A lo que Aristóteles le respondió que lo publicado era solo una parte y no servían para aprender e instruirse, ya que estas sólo serían inteligibles para aquellos que le hayan escuchado.

Los nombres griegos relativos de la época eran los de: (a) μετὰ τὰ φυσικά; (b) μετὰ φυσικά; (c) μετὰφυσικά. Hay quien sostiene que «el título de “metafísica”» (singular femenino) no era desconocido para Alejandro de Afrodisia, ni quizás para Andrónico» —aunque es con Siriano en el siglo V, cuando empieza a haber un uso preferente del término—, empero, esta hipótesis no está comprobada (Pérez Fernández 1977).

Cuando se catalogaron las obras de Aristóteles, algunas de ellas lo fueron bajo el grupo de aquellas que tratan los temas generales expositivos (πραγματεία). Algunos *Catálogos* y referencias antiguas nos indican que plausiblemente pudieron agruparse del siguiente modo: (1) ἡ λογική πραγματεία, (2) ἡ φυσική πραγματεία, (3) ἡ ηθική πραγματεία, y probablemente, según nos los comenta Alejandro de Afrodisia en su *Comentario a la Metafísica de Aristóteles*: (4) ἡ μετὰ τὰ φυσικά πραγματεία, que es como eventualmente Andrónico habría denominado a este conjunto de libros. Ahora bien, en donde aparece documentalmente por primera vez una locución griega relativa al término «metafísica», es en el escolio final de la *Metafísica* [Τὰ μετὰ τὰ φυσικά] de Teofrasto, cuando menciona al

discipulo de Andrónico, Nicolás de Damasco (74 a.C. – 4 a.C.):

[Acerca del libro] de Teofrasto de Estos (que vienen) después de la *Física* [de Aristóteles], Andrónico y Hermipo no conocen este libro, pues ellos no lo mencionan en absoluto en sus listas de los libros de Teofrasto; Nicolás [de Damasco], sin embargo, lo menciona en su estudio sobre aquellos [libros] de Aristóteles que vienen después de la *Física*, diciendo que es de Teofrasto. Contiene algunas cuantas «pre–diaporías [objeciones previas]», por decirlo así, relativas al conjunto del tratado [de Aristóteles] [Θεοφράστου τῶν μετὰ τὰ φυσικά. Τοῦτο τὸ βιβλίον Ἀνδρόνικος μὲν καὶ Ἑρμιππος ἀγνοῦσιν, οὐδὲ γὰρ μνείαν αὐτοῦ ὅλως πεποιήνται ἐν τῇ ἀναγραφῇ τῶν Θεοφράστου βιβλίων· Νικόλαος δὲ ἐν τῇ θεωρίαι τῶν Ἀριστοτέλους μετὰ τὰ φυσικά μνημονεύει αὐτοῦ, λέγων εἶναι Θεοφράστου. Εἰσὶ δ' ἐν αὐτῷ οἷον προδιαπορίαι τινὲς ὀλίγαι τῆς ὅλης πραγματείας] (Teofrasto, *Metaph.* 12a4–b5).

La referencia a Nicolás de Damasco, con toda seguridad ubica la locución al menos en el siglo I a.C. Hay la certeza de que la obra de Aristóteles ya constaba en otros catálogos, como el de Diógenes, pero por causas fortuitas no tenemos un testimonio documental. En todo caso, sí hay constancia de que en las listas de Aristón de Ceos aparece la *Metafísica* de Aristóteles (Moraux 1951, p. 314–315). El hecho es que, más de medio siglo después de la muerte de Nicolás de Dámaso sus ἢ μετὰ τὰ φυσικά πραγματεία eran con seguridad algo ya conocido y corriente; así parece indicar el testimonio de Plutarco (ca. 45 – 120) en su *Vida de Alejandro*, cuando da cuenta de ellos, en una carta de lamento de Alejandro a Aristóteles (Pérez Fernández 1977):

Alejandro a Aristóteles, felicidad. No has hecho bien en publicar las doctrinas acroamáticas; porque ¿en qué nos diferenciamos de los demás, si las ciencias en que nos has instruido han de ser comunes a todos? Pues yo más quiero sobresalir en los conocimientos útiles y honestos que en el poder. Dios te guarde». Aristóteles, para acallar esta noble ambición, se defendió acerca de estas doctrinas diciendo que no debía tenerlas por divulgadas, aunque las había publicado, pues en realidad sus tratados que vienen después de la *Física* no eran útiles para aprender e instruirse, por haberlo escrito desde luego para servir como de índice o recuerdo a los ya adoctrinados [«Ἀλέξανδρος Ἀριστοτέλει εὖ πράττειν. Οὐκ ὀρθῶς ἐποίησας ἐκδοὺς τοὺς ἀκροατικοὺς τῶν λόγων· τίτι γὰρ δὴ διοίσομεν ἡμεῖς τῶν ἄλλων, εἰ καθ' οὗς ἐπαιδευθήμεν λόγους, οὗτοι πάντων ἔσονται κοινοί; ἐγὼ δὲ βουλοίμην ἂν ταῖς περὶ τὰ ἄριστα ἐμπειρίας ἢ ταῖς δυνάμεσι διαφέρειν. Ἔρρωσο». Ταύτην μὲν οὖν τὴν φιλοτιμίαν αὐτοῦ παραμυθούμενος Ἀριστοτέλης ἀπολογεῖται περὶ τῶν λόγων ἐκείνων, ὡς καὶ ἐκδεδομένων καὶ μὴ ἐκδεδομένων. Ἀληθῶς γὰρ ἡ μετὰ τὰ φυσικὰ πραγματεία, πρὸς διδασκαλίαν καὶ μάθησιν οὐδὲν ἔχουσα χρήσιμον, ὑπόδειγμα τοῖς πεπαιδευμένοις ἀπ' ἀρχῆς γέγραπται] (Plutarco, *Vita Alexandri*, 7).

La segunda locución μετὰ φυσικά, aparece en la obra de Olimpiodoro el Joven (s. VI), en pleno periodo bizantino, aunque el código que se conserva es del siglo XIII cuando la palabra «metaphysica» ya estaba en uso. La tercera locución, μετὰφυσικά, aparece en la *Lista anónima* atribuida a Hesiquio de Mileto (s. VI), aunque es probable que la lista sea anterior a Andrónico y probablemente sea de la época de Aristón de Ceos o de él mismo. El problema con estas dos locuciones es que no es posible determinar si son originarias de los autores o más bien son el producto de los errores y confusiones paleográficas y de desplazamiento de los copistas de los códigos. Además, está el hecho de que todos los códigos sufrieron

transformaciones en su núcleo primitivo ya sea por correcciones, interpolaciones o agregados complementarios. En cualquier caso, estas dos locuciones son abreviaturas de la primera y apenas son usadas, lo que nos permite inferir: «(1º) que no existió en la tradición griega el nombre de «metafísica»; (2º) qué valor tuvo el que hablasen, pues no hablaron, de una “*ciencia* μετὰ τὰ φυσικά”» (Pérez Fernández 1977).

Aquí cabe preguntarse, ¿desde cuándo se acostumbra llamar μετὰ τὰ φυσικά a los libros de Aristóteles? Como he indicado, no es posible establecer documentalmente nada antes de Nicolás de Damasco, no obstante, ha de tenerse en consideración dos hechos:

- (1º) Sólo las obras de teatro tenían título antes de la mitad del siglo I a.C., en tanto que el resto de obras no tenían un título propiamente dicho, para referirse a ellas se empleaba una perífrasis que indique el tema o asunto que se trataba en ella o también se recurría a su frase inicial, *e.g.*, las obras de Demócrito fueron agrupadas según el orden de materias (ἠθικά, Φυσικά, ἀσύντακτά, μαθηματικά, μουσικά, τεχνικά), en cambio las obras de Demetrio de Falero fueron ordenadas bajo epígrafes (τὰ ἱστορικά, τὰ πολιτικά, τὰ περὶ ποιητῶν, τὰ ῥητορικά) (Diógenes Laercio, *Vidas*, IX 46, V 80; Pérez Fernández 1977; Moraux 1951, p.7, p. 238).

- (2º) El propio Aristóteles citaba sus obras de acuerdo con las siguientes

formas relativas:

- τὰ Ἀναλυτικὰ πρότερα, τὰ Ἀναλυτικὰ ὕστερα, τὰ Τοπικά (*Int.* 19b31; *Top.* 162a11, etc.; *SE* 165b9; *Metaph.* 1037b8, etc.; *APr.* 24b12, II 15, 64a37, etc);
- τὰ φυσικὰ (*Ph.* 251a9; *Metaph.* 1042b8, etc.);
- τὰ ἠθικὰ (*Metaph.* 981b25; *Pol.* 1261a31, etc.), forma que luego fue conservada por sus discípulos para designar a la: Ἠθικὰ Νικομάχεια, Ἠθικὰ Μεγάλα y a la Ἠθικὰ Εὐδήμεια.
- τὰ Πολιτικά (*Rh.* 1366a22)

De ahí que, eventualmente, aquellos que hicieron los distintos catálogos hayan plausiblemente seguido el estilo de Aristóteles, y denominaron a los libros que conocemos como *Metafísica*: μετὰ τὰ φυσικὰ (Pérez Fernández 1977).

En castellano, los títulos anteriores, conforme las reglas de transliteración se traducen en plural: los [Libros o Tratados] *Analíticos primeros*, *Analíticos segundos*, *Tópicos*, *Físicos*, *Éticos*, etc., aunque normalmente decimos «la *Física*» y «la *Ética*» de Aristóteles. En este sentido, cuando Andrónico comentó los ocho libros «físicos» de Aristóteles, a los primeros cinco los denominó φυσικὰ y a los tres restantes περὶ κινήσεως, conforme los llamó el propio Aristóteles. Al editarlos, los agrupó en un solo conjunto y los denominó con un plural neutro «los físicos», que nosotros conocemos como «la *Física*». Siguiendo este mismo patrón de

denominar con un plural neutro a las obras, es casi natural que al conjunto de la *Metafísica* se le referenciara como μετὰ τὰ φυσικὰ [βιβλία]. Las interpretaciones posteriores que intentan descifrar la intención de Andrónico al hacer esta denominación, tales como: (a) «señalar el conjunto de libros que *seguían inmediatamente después* de los φυσικὰ»; (b) «identificar los libros que eran tan abstrusos que *pedagógicamente exigían ser estudiados después* de los temas que integraban los φυσικὰ»; o (c) «denotar a los libros que Aristóteles *escribió después de* los φυσικὰ», todavía no están lo suficientemente demostradas. A falta de documentos históricos no puede establecerse con total seguridad si la intención fue editorial o doctrinal o ambas. Lo que sí es un hecho, es que esta denominación en absoluto tenga la intención de decir: «libros o tratados acerca de *seres que están encima de* los seres físicos [τὰ μετὰ τὰ φυσικὰ ὄντα], pues es un significado que sólo adquirirá después, cuando la teología de corte neoplatónica absorbe a la μετὰ τὰ φυσικὰ (Pérez Fernández 1977).

Un punto que merece ser resaltado, antes abordar someramente la trayectoria histórica de la fórmula μετὰ τὰ φυσικὰ, es que ésta es siempre invariable y siempre está en número gramatical plural neutro. La fórmula no cambia, inclusive cuando se usa para denominar una ciencia, se hace bajo la forma μετὰ τὰ φυσικὰ y no μετὰ τὴν φυσικὴν. Esto pone de manifiesto que un autor, al utilizar dicha fórmula para denominar una ciencia, lo hace del mismo modo que cuando usa la fórmula para referirse al conjunto de libros relativos. De este modo, la ciencia a la que hace referencia μετὰ τὰ φυσικὰ, es llamada así, porque

así fueron llamados los libros que eran su exponente y no al revés. Por lo cual, y a la vista de los hechos y lo que es posible probar históricamente, no interesa tanto si la denominación es porque dichos libros tenían asignado un lugar editorial después de los φυσικά en el *Corpus Aristotelicum* o porque debían ser leídos y estudiados después de los φυσικά. Lo que definitivamente no parece plausible es lo que defiende Aubenque, de que los primeros editores de la *Metafísica* inventaron el nombre μετὰ τὰ φυσικά porque consideraban inadecuado el nombre dado por Aristóteles a esta ciencia, πρώτη φιλοσοφία (Pérez Fernández 1977, Aubenque 1962/2008 pp. 31–36).

En relación con lo anterior y a modo de glosa, al inicio de este trabajo y otros lugares (*cf.* Vélez León 2013, 2014, 2017a), he afirmado que el término μεταφυσική aparece recién hasta el siglo XIII y no en toda la tradición griega, latina o medieval. Y es por la siguiente razón: a veces suele confundirse el término μεταφυσική con la expresión μετὰ τὰ φυσικά, y más concretamente con su forma abreviada μετὰφυσικά, para señalar que Andrónico de Rodas y otros autores anteriores ya usaron el término «metafísica», pero esto no es más que una ilusión, por cuanto el término μεταφυσική no aparece en la tradición griega pura ni en el periodo bizantino, salvo en ciertos códices muy problemáticos, de modo que el término μεταφυσική —que suele enlazarse con el latino «*metaphysica*»— obedece más que nada a una confusión grafemática y a un convencimiento ilusorio que no tiene base histórica ni documental, es decir, no es un hecho, en tanto que la expresión μετὰ τὰ φυσικά y su abreviatura μετὰφυσικά, si (Pérez Fernández 1977).

AGRADECIMIENTOS

Estoy agradecido por los comentarios recibidos a una versión previa de este trabajo por parte de diversas audiencias en Salamanca, Santa Maria/RS, Porto Alegre/RS, Madrid y Buenos Aires, en especial de Alexander Fidora, María Jesús Soto Bruna, Serafín Vegas, Pablo García Castillo, Henar Zamora, Ignacio García, Jorge Roaro, Luís Evandro Hinrichsen y Roberto Hofmeister Pich, quienes me han proporcionado diversas sugerencias, comentarios y auxilios para enriquecer este trabajo. Este trabajo ha sido financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia de España, Programa Nacional de Formación de Recursos Humanos de Investigación (Ayuda AP2012-6836).

REFERENCIAS

- ARISTÓTELES (2008). *Metafísica*. Introducción, traducción y notas de T. Calvo Martínez. Madrid: Gredos.
- AUBENQUE, Pierre (1962). *Le problème de l' être chez Aristote. Essai sur la problématique aritotélicienne*. Paris: Presses Universitaires de France. [Trad. cast.: *El problema del ser en Aristóteles. Ensayo sobre la problemática aristotélica*. Traducción de Vidal Peña. Madrid: Escolar y Mayo Editores, 2008]
- BERTI, Enrico (2005). *Nuovi studi aristotelici. Vol. II: Fisica, antropologia e metafísica*. Brescia: Morcelliana.
- DE JONGE, Casper C. y VAN OPHUIJSEN, Johannes M. (2010). «Greek Philosophers on Language». En *A Companion to the Ancient Greek Language*, editado por Egbert J. Bakker. Oxford: Wiley–Blackwell, pp. 483–498.
- DIÓGENES LAERCIO (1925). *Lives of eminent philosophers*. Texto griego con una traducción al inglés de Robert Drew Hicks. 2 vols. Londres: W. Heinemann
- DOD, Bernard G. (1982), «Aristoteles Latinus». En: *The Cambridge History of Later Medieval Philosophy. From the Rediscovery of Aristotle to the Disintegration of Scholasticism, 1100–1600*, editado por Norman Kretzmann, Anthony Kenny, Jan Pinborg y Eleonore Stump. Cambridge University Press, 1997.
- DÜRING, Ingemar (1966). *Aristoteles. Darstellung und Interpretation seines Denkens*. Heidelberg: Carl Winter–Universitätsverlag. [Trad. cast.: *Aristóteles. Exposición e interpretación de su pensamiento*. Traducción y edición de Bernabé Navarro. 2da. Edición. México: UNAM, 2010].
- FAZZO, Silvia (2015). «Verso una nuova editio minor della Metafisica di Aristotele». *Chora. Revue d'Etudes Anciennes* 13: pp. 253-294.
- FAZZO, Silvia (2017). «Lo stemma codicum della Metafisica di Aristotele». *Revue d'Histoire des Textes* 12: pp. 35-58
- FIDORA, Alexander (2013). «Dominicus Gundissalinus and the Introduction of

- Metaphysics into the Latin West». *The Review of Metaphysics* 66: pp. 691–712. [Trad. cast.: «Domingo Gundisalvo y la introducción de la “metafísica” al occidente latino». *Disputatio. Philosophical Research Bulletin* 4 (2014): pp. 51–70].
- FIDORA, Alexander y WERNER, Dorothee (2007). «Einleitung» a *Dominicus Gundissalinus. De divisione philosophiae / Über die Einteilung der Philosophie. Lateinisch – Deutsch*. Edición, traducción, introducción y notas de Alexander Fidora y Dorothee Werner. Friburgo de Brisgovia: Herder.
- FLUCK, Hans-Rüdiger (1976). *Fachsprachen. Einführung und Bibliographie*. 5ta. Edición. Tübingen: Francke, 1996.
- FÖGEN, Thorsten (2011). «Latin as a Technical and Scientific Language». En *A Companion to the Latin Language*, editado por James Clackson. Oxford: Wiley–Blackwell, pp. 445–463.
- GOLITSIS, Pantelis (2016). «Editing Aristotle’s Metaphysics: A Response to Silvia Fazzo’s Critical Appraisal of Oliver Primavesi’s Edition of Metaphysics Alpha». *Archiv für Geschichte der Philosophie* 98: pp. 458–473.
- GOUGUENHEIM, Sylvain (2008). *Aristote au Mont-Saint-Michel*. París: Éditions du Scuil. [Trad. cast.: *Aristóteles y el Islam. Las raíces griegas de la Europa cristiana*. Trad. por A. Escartín. Madrid: Gredos, 2009].
- GRONDIN, Jean (2004). *Introduction à la métaphysique*. Montréal: Presses de l’Université de Montréal. [Trad. cast.: *Introducción a la metafísica*. Traducción de Antoni Martínez Riu. Barcelona: Herder, 2006].
- GUTHRIE, William Keith Chambers (1981). *A History of Greek Philosophy. Volume VI: Aristotle: An Encounter*. Cambridge: Cambridge University Press. [Trad. cast.: *Historia de la Filosofía Griega III. Platón y Aristóteles*. Traducción de Alberto Medina González. Madrid: Gredos, 2013].
- HARLFINGER, Dieter (1979). «Zur Überlieferungsgeschichte der Metaphysik». En *Études sur la Métaphysique d’Aristote. Actes du VIe Symposium Aristotelicum*, editado por Pierre Aubenque. París: Vrin, pp. 7–33.

- KOTWICK, Mirjam E. (2015). «On Aristotle's *Metaphysics* A 4, 985a18-21: A Platonic Interpolation from Asclepius of Tralles' commentary?» En *Le Travail du Savoir / Wissensbewältigung. Philosophie, sciences exactes et sciences appliquées dans l'Antiquité*, editado por Victor Gysembergh y Andreas Schwab. Trier: WVT Wissenschaftlicher Verlag Trier, pp. 213–229.
- KOTWICK, Mirjam E. (2016). *Alexander of Aphrodisias and the Text of Aristotle's Metaphysics*. California Classical Studies 4. Berkeley, California: University of California.
- MORAUX, Paul (1951). *Les listes anciennes des ouvrages d'Aristote*. Lovaina: Éditions Universitaires de Louvain.
- PÉREZ FERNÁNDEZ, Isacio (1974). «La metafísica nace con Santo Tomás de Aquino». *Studium. Revista de Filosofía y Teología* 14: p. 297–307. REIMPRESO EN: *Atti del Congresso Internazionale: Tommaso d'Aquino nel suo settimo centenario*. Nápoles: Edizioni Domenicane Italiane, 1977b, pp. 328–337.
- PÉREZ FERNÁNDEZ, Isacio (1975a). «Verbización y nocionización de la Metafísica en la tradición siro-árabe». *Pensamiento: Revista de investigación e Información filosófica* 31, no. 123: pp. 245–272.
- PÉREZ FERNÁNDEZ, Isacio (1975b). «Verbización y nocionización de la Metafísica en la tradición latina». *Estudios filosóficos* 24: pp. 161–177
- PÉREZ FERNÁNDEZ, Isacio (1977). «Datos histórico-filológicos sobre la denominación y noción primitivas de la Metafísica». *Studium. Revista de Filosofía y Teología* 17, no. 3: pp. 455–485.
- PÉREZ FERNÁNDEZ, Isacio (1979). «Influjo del árabe en el nacimiento del término latino-medieval “metaphysica”». En: *Actas del V Congreso Internacional de Filosofía Medieval*, AA. VV. Editora Nacional: Madrid, pp. 1099–1107.
- PLUTARCO (1844). *Oeuvres complètes. Les vies des hommes illustres par Plutarque traduites en français précédées de la vie de Plutarque par Ricard*. París: Didier, 4 vols.
- PRIMAVESI, Oliver (2012). «Aristotle, *Metaphysics* A. A New Critical Edition with

- Introduction». En *Aristotle's Metaphysics Alpha. Symposium Aristotelicum*, editado por Carlos Steel, con una nueva edición crítica del texto griego de Oliver Primavesi. Oxford: Oxford University Press, pp. 387–516.
- REINER, Hans (1954). «Die Entstehung und ursprüngliche Bedeutung des Namens Metaphysik». *Zeitschrift für philosophische Forschung* 8, no. 2: pp. 210–237.
- REINER, Hans (1955). «Die Entstehung der Lehre vom bibliothekarischen Ursprung des Namens Metaphysik. Geschichte einer Wissenschaftslegende». *Zeitschrift für philosophische Forschung* 9, no. 1: pp. 77–99.
- TEOFRASTO (2010). *On First Principles (known as his Metaphysics). Greek, Arabic, Latin, English Edition*. Texto griego y traducción árabe medieval, editado y traducido con una introducción, comentarios y glosarios, así como la traducción del latín medieval, y un excursus sobre la técnica editorial greco árabe por Dimitri Gutas. Leiden–Boston: Brill.
- VEGAS GONZÁLEZ, Serafín (2000). «La transmisión de la filosofía en el medievo cristiano: El prólogo de Avendeuth». *Revista Española de Filosofía Medieval* 7: pp. 115–125
- VEGAS GONZÁLEZ, Serafín (2005). «La aportación de la Escuela de traductores de Toledo a la reconstitución de la metafísica en el siglo XII». En: *Metafísica y antropología del siglo*, editado por María Jesús Soto Bruna. Pamplona: EUNSA, pp. 115–125.
- VÉLEZ LEÓN, Paulo (2013). «Idea de la ontología. Un breve estudio histórico sobre la diferencia entre las nociones de metafísica y ontología». Universidad de Salamanca.
- VÉLEZ LEÓN, Paulo (2014). «Consideraciones historiográficas para una historia de la ontología». En: *XX Congrès Valencià de Filosofia*, editado por Tobies Grimaltos, Pablo Rychter y Pablo Aguayo. València: Societat de Filosofia del País Valencià, pp. 347–362.
- VÉLEZ LEÓN, Paulo (2015). «¿Ontología u Ontologías?». *Disputatio. Philosophical*

Research Bulletin 4, no. 5: pp. 299-339

VÉLEZ LEÓN, Paulo (2016). «Sobre el significado de la *metafísica* en Kant». *Disputatio. Philosophical Research Bulletin* 5, no. 6: pp. 267-281.

VÉLEZ LEÓN, Paulo (2017a). «τὸ ὄν ἢ ὄν. Sobre el significado de la ontología. De la "filosofía primera" de Aristóteles a la "metaphysica" de Domingo Gundisalvo». Universidad de Salamanca.

VÉLEZ LEÓN, Paulo (2017b). «Sobre la noción, significado e importancia de la Escuela de Toledo». *Disputatio. Philosophical Research Bulletin* 6, no. 7: pp. 537-579.

VÉLEZ LEÓN, Paulo (2019a). «Medioevo y Renacimiento: anotaciones sobre el espíritu humanista de recuperación y transmisión del saber antiguo». *Disputatio. Philosophical Research Bulletin* 8, no. 11: pp. 495–503.

VÉLEZ LEÓN, Paulo (2019b). «Humanismo y traducción en el Renacimiento: La recepción de las obras de Aristóteles». *Disputatio. Philosophical Research Bulletin* 8, no. 11: pp. 549–589.

VÉLEZ LEÓN, Paulo (2020). «El término «metafísica» en la tradición sirio-árabe». *Disputatio. Philosophical Research Bulletin* 9, no. 15.

VÉLEZ LEÓN, Paulo. «El termino "metafísica» en la tradición latina». *Pensamiento. Revista de investigación e información filosófica* (aceptado).

VUILLEMIN-DIEM, Gudrun (1976). *Metaphysica lib. I-X, XII—XIV: Translatio Anonyma sive 'Media'*, editado por Gudrun Vuillemin-Diem (= Aristoteles Latinus XXV 2). Bruselas/París: Brepols.



The term "metaphysics" in the Greek tradition

The standard account of the origin of the name "metaphysics" indicates that this name is owed to Andronicus of Rhodes and has thus been systematically reproduced in much of the philosophy manuals. It is not the purpose of this work to establish the truth of said story, but only to take some aspects and offer some brief historical-philological considerations on the term «metaphysics» (μετὰφυσικά) in the Greek tradition, and

more specifically, on the basis of what was done by Pérez Fernández (1975), understand how expressions, terms or names such as *μετὰ τὰ φυσικὰ*, *μετὰ φυσικὰ*, *μετὰφυσικὰ*, *μεταφυσική* were used, in accordance with the uses that different Greek and medieval authors gave them in their works, in order to shed light on the process of constitution of the notion and the term "metaphysics" in the philosophical tradition.

Keywords: Ontology · Aristotle · Translation · Knowledge.

El término «metafísica» en la tradición griega

El relato estándar sobre el origen del nombre «metafísica» señala que dicho nombre se lo debemos a Andrónico de Rodas y así ha sido reproducido sistemáticamente en buena parte de los manuales de filosofía. No es el propósito de este trabajo establecer la verdad de dicho relato, sino tan sólo tomar algunos aspectos y ofrecer unas breves consideraciones histórico-filológicas sobre el término «metafísica» (*μετὰφυσικὰ*) en la tradición griega, y más concretamente, sobre la base de lo realizado por Pérez Fernández (1975), comprender como se emplearon expresiones, términos o nombres como *μετὰ τὰ φυσικὰ*, *μετὰ φυσικὰ*, *μετὰφυσικὰ*, *μεταφυσική*, conforme los usos que les dieron distintos autores griegos y medievales en sus obras, a fin de arrojar luz sobre el proceso de constitución de la noción y el término «metafísica» en la tradición filosófica.

Palabras Clave: Ontología · Aristóteles · Traducción · Conocimiento.

PAULO VÉLEZ LEÓN es Profesor Titular de Filosofía en la Universidad Técnica Particular de Loja. Sus principales áreas de interés son la filosofía teórica (metafísica, teoría del conocimiento y antropología), la axiología (estética) y la historia del pensamiento y la ciencia, especialmente el hispano medioeval. Ha participado en varios proyectos de investigación, y colaborado con diferentes grupos de investigación básica y aplicada, también ha realizado ampliación de estudios en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Ha publicado, en sus áreas de especialización, varios artículos en revistas y actas académicas.

INFORMACIÓN DE CONTACTO | CONTACT INFORMATION: Sección Departamental de Filosofía y Teología, Universidad Técnica Particular de Loja – UTPL. Calle Marcelino Champagnat s/n. 110107 San Cayetano Alto, Loja, Ecuador. e-mail (✉): pevelez@utpl.edu.ec · iD: <http://orcid.org/0000-0002-5133-5041>.

HISTORIA DEL ARTÍCULO | ARTICLE HISTORY

Received: 3-February-2020; Accepted: 26-June-2020; Published Online: 17-September-2020

COMO CITAR ESTE ARTÍCULO | HOW TO CITE THIS ARTICLE

Vélez León, Paulo (2020). «El término "metafísica" en la tradición griega». *Disputatio. Philosophical Research Bulletin* 9, no. 14: pp. 243–275.

© Studia Humanitatis – Universidad de Salamanca 2020